

La Union Católica.

Qui non est mecum contra me est.
MATH. CAP. XII, v. 30.

DIARIO RELIGIOSO-POLITICO.

Ubi Petrus ibi Ecclesia.

S. AMB. IN SAT. XL., 30.

NÚM. 1050

Valencia: Viernes 5 de Noviembre de 1880.

En Valencia: Un mes, 3 rs.—Tres, 22 rs.—Seis, 42 rs.—En los demás puntos de la Península: Tres meses, 24 rs.—Seis, 54 rs.—Un año, 104 rs.—Extranjero: Tres meses, 24 francos.—Seis meses, 23 francos.—Un año, 44 francos.—El pago de la suscripción puede hacerse por medio de sellos de correo, libranza o letra en carta dirigida a la DIRECCION O ADMINISTRACION DE LA UNION CATOLICA, Valencia.

Anuncios y esquelas mortuorias, a precios convencionales.—Redaccion y Administracion: calle de Vidal, núm. 2, bajo.—También se admiten anuncios y suscripciones en las librerías de Badal, plaza de la Catedral, D. José Martí, Zaragoza, 15, y de Villalba, Bolsería, 22.—Los originales que se envían a la direccion no se devuelven al interesado.

Benignitas idem Pater, vestris hisce pietatis ac filialis amoris testimoniis, paternam invicem beniginitatem respondens, apostolicam benedictionem vobis ex animo impertitus est, Deum adprecans ut novis vobis ad religionem fidei mque centiam tuendam vires sufficiat, omnique vera solidaque felicitate cumulet.—Leon XIII, al Director y redactores de la LA UNION CATOLICA, 12 de Marzo, 1879.

AVIS IMPORTANT.

Nous rappelons à nos lecteurs qu'aux termes de notre traité avec l'Agence Franco-Hispano-Portugaise de don G. A. Saez, 55, rue Taitbout, Paris, toutes les annonces étrangères doivent nous être adressées par son intermédiaire. Nous remercions celles qui nous parviendront directement ou par l'intermédiaire d'autres agences.

OREMUS

PRO PONTIFICE NOSTRO LEONE.
DOMINUS CONSERVET EUM,
ET VIVIFICET EUM.
ET THEATUM FACIAT EUM IN TERRA,
ET NON TRADAT EUM
IN ANIMAM INIMICORUM EJUS.

Santorol.

Santos de hoy. Santa Isabel, prima de la Virgen.
La gloriosa Santa Isabel, madre de San Juan Bautista, fue de la tribu de Arahon, de cuya santidad como de la del Santo Zacarías su esposo, el sagrado evangelista San Lucas, en el principio de su evangelio, y así aquí solo hablaremos de su gloriosa muerte; santidad, salutación y parto, las refiere el evangelio. Después que tuvo seguro a su hijo en el parto, Isabel se retiró a la montaña de Judea a su casa, y allí vivió santamente algunos meses, hasta que quiso el Señor llevarse la en paz y gracia suya, a los días de santidad y virtudes, y allí fue sepultada esta gloriosa Santa y prima hermana de la madre de Dios María Santísima Reina de los Angeles.

Martirologio. En Roma, los Santos Zacarías, episcopo de Jerusalén, y Santa Isabel, monje, Juniano y Isidoro, mártires. En Francia, los Santos Dominico, Filoteo, Silvano y sus compañeros mártires. En Milan, San Magno, obispo y confesor. En Treveris, San Dominador, obispo. En Treveris, San Felice, obispo. En Francia, San Leto, presbítero y confesor.

Santos de mañana. San Leonardo, abad y confesor.

Santos de pasado mañana. San Florencio, obispo y confesor.

Cultos religiosos.

CUARENTA HORAS. Principio en la parroquia de la Santísima Cruz. Se descubre a las siete de la mañana, y se reserva a las cinco de la tarde.

Corre de María. Hoy visita a Ntra. Sra. de la Concepción, en San José.

Mañana visita a Ntra. Sra. de Covadonga, en San Salvador. (Privilegiada.)

Parroquia de San Andrés.

La asociación del Día Feliz del Sagrado Corazón de Jesús, celebrará hoy a las siete y media, Misa de Comunión general con órgano, por ser primer mes de mes.

Mañana sábado a las siete y media, los devotos de Ntra. Sra. del Popul, celebrarán solemne Misa de comunión general, con órgano y letillas.

Parroquia de San Pedro, mártir y San Nicolás Obispo.

El apostolado de la Oración al Sagrado Corazón de Jesús, celebra hoy a las siete y media, Misa de comunión general acompañada de órgano y letillas.

MES DE ALMAS.

Parroquia Iglesia de Santo Tomás, apóstol. Píadosos ejercicios que para implorar la divina misericordia en las presentes circunstancias por la intercesión de la Virgen Santísima de la Saleta, como sufragio se celebrará en el presente mes de 1880.

Los ejercicios darán principio el 30 de Octubre y terminarán el 28 de Noviembre.

Todos los días al anochecer se rezará el Santo Rosario, seguirá el ejercicio especial de difuntos y oración, terminando con el canto de Lamentos y Ave María.

Hoy viernes, será sobre el asunto de la «Intensidad» duración de estas penas.

Parroquia de la Santísima Cruz.

Solemne y devoto novenario que para implorar la piedad de la Madre de Dios bajo el título de Ntra. Sra. del Sufragio en alivio de las almas del Purgatorio se celebra en el presente año 1880.

Hoy viernes, primero de Cuarenta Horas, predicará el P. Manuel Torres.

Parroquia Iglesia de San Bartolomé.

Píadoso y solemne novenario que en sufragio de las almas del Purgatorio y mediante la poderosa intercesión de la Dolorosa Virgen María, se celebra en el presente año 1880.

El novenario empezó el martes, 2 de Noviembre, y termina el miércoles 10 del mismo.

Todos los días de este novenario, a las cinco y media de la tarde, se rezará el santo rosario, seguirá la meditación y novena de almas, canto de plegaria y lamentos, con acompañamiento de órgano, dando fin con un solemne responso cantado.

Todos los días a las siete y media de la mañana, se dirá una Misa rezada en sufragio de las Benditas Almas del Purgatorio.

Hoy viernes, a las siete y media, la Misa de Comunión general.

Parroquia de Santa Catalina, mártir.

En esta iglesia se celebrará en el presente año un solemne novenario en sufragio de las almas del purgatorio.

Dio principio el día 1.º de Noviembre después de los divinos oficios.

El orden de los ejercicios será. Todos los días, a las siete y media de la mañana, Misa rezada; a las cinco y media de la tarde, se rezará el Sto. Rosario.

El primer día será de quince docenas, según piadosa costumbre; seguirá la meditación alternada con cantos propios al acto (Lamentos de las almas); después sermón que predicará toda la novena el doctor D. Miguel Estéban Ruiz, y terminará con el Responso.

R. I. P.

Convento de Sta. María Magdalena 4 Noviembre de 1880.

Sr. Director de LA UNION CATOLICA.

Muy señor mío y amigo: Permitame V. le haga partícipe del sentimiento de mi corazón y de la alegría de mi alma, y espero tendrá a bien darme a conocer a los piadosos lectores de LA UNION CATOLICA.

El sentimiento natural que con la pérdida de un querido hermano se experimenta, embarga mi corazón en este momento. Ha pagado el último tributo a la muerte mi hermano de Religión el Rdo. y venerable P. Fray Ambrosio de Benaguacil, el día 1.º de este mes; ya ha recibido el pago de sus trabajos, pues lo creo en estos momentos gozando de aquella felicidad suprema que todos anhelamos.

La alegría de mi alma es, pues, grande, viendo cumplidos sus deseos que eran los de ir a ver a su Dios, y en un día tan grande como el de la fiesta de Todos los Santos, día en que, sin duda creció el número de los habitantes del cielo, pues mi fe me enseña que Dios ha recompensado a su siervo, el virtuoso imitador del Serafín de Asís en la tierra.

El Rdo. P. Fray Ambrosio de Benaguacil (que en paz descanse) dió muestras de gran virtud y de una perfecta vocación desde la mas tierna edad. Antes de los 20 años recibió el santo hábito capuchino en el convento de la Magdalena. Cuando ocurrió la esclaustración de 1835 era aun estudiante, y concluidos sus estudios, fué ordenado de sacerdote, siendo privilegiado por Dios con el don de la predicación; su celo lo llevó de misionero a las Américas y a otras remotas regiones en busca de la salvación de las almas y de llevar al verdadero aprecio a la pobre oveja perdida; su elocuencia, unción y humildad con que predicaba, todos la conocen; pues ha evangelizado como nuestro hermano el P. Fr. Diego de Cádiz (a quien había tomado por guía), no solo en la América...

rica y países bárbaros, sino en todo el reino de Valencia que tanto amaba, en las Andalucías, en Cataluña, en Galicia y hasta en Francia en los últimos tercios de su vida; nuestro padre Ambrosio ha edificado conventos, instituido congregaciones y convertido muchísimas almas para Dios. Llamado por Dios de nuevo al claustro, se unió a los religiosos de Bayona (en Francia), en donde desempeñó con la virtud y celo debido a sus trabajos, el difícil cargo de maestro de novicios y vicario de la comunidad; él, fué el que hizo las primeras tentativas para que nos estableciésemos de nuevo en nuestra querida España, y trabajó para abrir el convento de Antequera; mas Dios sabía en todas sus cosas, quiso enriquecerlo de más méritos, antes de llamarlo para sí, y estando predicando en uno de los pueblos cercanos a Francia, quedó privado del medio cuerpo derecho, yo no podré manifestar la grande paciencia con que ha sobrellevado su enfermedad, acompañada de mortificación, y observancia de su santa regla, él era de los primeros que acompañado de un hermano asistía al coro a matines a media noche, disciplinas, ayunos, etc., etc.; llegando hasta dormir sobre las duras tablas durante la misma enfermedad.

Abierto el convento de San Lucas de Barrameda, fué llevado a él, y después que supo que sus convecos y condiscipulos se hallaban en la Magdalena, pidió al superior se dignase concederle el venir a morir al mismo convento que le había servido de cuna; estando con nosotros deseó despedirse de su familia y lo llevaron a Benaguacil el mes de Agosto pasado, cuántas veces había predicado en este su pueblo, y viéndose inútil para ello, se empeñó conmigo para que fuese a dar una misión antes de retirarse por última vez de aquellos que llamaba sus parientes, paisanos y amigos? el 19 de Octubre último empezó la misión que usted recordará (solo por acceder a sus ruegos) y el 25, queriendo despedirse de su patrona y Madre la Virgen de Montiel, dispuso la peregrinación que se verificó, y en la que dió su último adiós a la venerada Imagen, objeto de su ferviente adoración.

El 27, el P. Ambrosio, presintiendo que se acercaba su fin, manifestó su decidido propósito de regresar inmediatamente a la Magdalena, pues decía que quería morir en su convento, como en efecto ha sucedido el día 1.º del presente mes, en que voló su alma a la presencia de Dios, para recibir la corona que sus trabajos y penitencias le habían legido en el cielo. Sus últimas palabras fueron pedir perdón a todos sus hermanos y a todas las demás personas que había conocido en el mundo. Si, todos le perdonamos y le pedimos que nos perdone. Pidamos por su alma según es nuestro deber, os suplica encarecidamente su hermano en religión, que os vivirá eternamente agradecido.

Padre Lorenzo de Molina
misionero capuchino.

Correspondencia extranjera.

Paris 31 de Octubre de 1880.

Sr. Director de LA UNION CATOLICA.

Ayer, el jefe de la partida de los descarradores de puertas, o sea Constans, ministro del Interior, hizo que se llamara a todos los comisarios de policía de Paris, para darles órdenes de continuar la tarea en los conventos; pero a todos va pareciendo muy vergonzoso lo que sucede con la expulsión de los religiosos, de suerte que hasta los mismos comisarios de policía van comprendiendo la animadversión general que se atraen y la responsabilidad por ellos contrada, y...

que en su día se les hará efectiva, aplicándoles el Código penal.

Así es, que el comisario del 5.º distrito de Paris, manifestó que él no estaba dispuesto a continuar la ejecución de las órdenes que se les daban, y dimitió. Lo propio ha hecho el comisario de policía en Toulon, a quien se le confió la misión de expulsar a los dominicos.

De manera que a las dimisiones de doscientos cuarenta y seis magistrados, que abandonan sus puestos por no aparecer cómplices, han seguido las dimisiones de los comisarios de policía en la Vendée, en Nantes, en Lille, y ahora la de uno de Paris y otro en Toulon.

Ayer dimitió su cargo el abogado general Mr. Campenon, hombre integérrimo, ilustrado y que ha llegado paso a paso al puesto que ocupaba en la Audiencia de Paris (Cour d'Appel). Este magistrado estaba cumpliendo actualmente su importante misión, representando al ministerio fiscal en las Assises, reunidas para castigar los crímenes. Al tener noticia de los actos arbitrarios y vandálicos cometidos por los agentes de la autoridad contra los religiosos, su indignación, como hombre de ley, no tuvo límites, y ante la Cour d'Assises manifestó que era la última vez que actuaba en nombre de la ley, ante el tribunal; pues esta había sido villanamente pisoteada por los agentes del ministerio, y él, para no aparecer como cómplice, dimitiría su cargo, al salir del Tribunal. Así lo hizo, causando honda impresión entre los hombres de ley, y más todavía en el ministerio de Justicia este acto.

Esto indica claramente el estado moral de Francia, donde todos, magistrados, el ministerio fiscal y los comisarios de policía dimiten avergonzados de lo que el gobierno pretende de ellos exigir. Y si esto sucede entre los hombres de ley, ¿cómo extrañarnos de las conmociones habidas en Marsella y en otras ciudades, donde se protesta contra las infamias y contra el despotismo de los republicanos?

Hasta la prensa observa la misma actitud, La Mot d'Ordre, órgano de los republicanos intransigentes, dice que «la mayor bestialidad (son sus palabras) que ha hecho el actual ministerio, después de dados los decretos es la manera de ejecutarlos, pisoteando todos los derechos y destruyendo todas las libertades.»

El Senaphore, diario republicano de Marsella, que ha presenciado lo sucedido en dicha ciudad, exclama: «El gobierno se ha metido en un callejón sin salida, no puede menos de reconocerse, que la aplicación de los decretos escita en el país una reprobación universal. Amigos y enemigos, rivales o adversarios, todo el mundo está de acuerdo en decir que nunca una campaña tal, ha sido más ciegamente emprendida.»

Y el Soir reconoce, que como republicano de la víspera, «está avergonzado de los actos, que, en nombre de la república, ejecutan en estos momentos los ministros Ferry, Constans, Cazot y compañía.»

No hay un solo periódico, incluso La République Française, órgano de Gambetta, que se atreva a defender los actos que se cometen con los religiosos.

¿Qué más? Hasta los mismos ministros están asustados de lo que ven. En el Consejo de ministros de hoy el famoso Ferry ha echado en cara a Constans, que la manera de llevarse a ejecución los decretos, «conducía directamente a la guerra civil», son sus palabras.

Este es el aspecto de los asuntos políticos en Francia. Véase si exagerábamos cuando decíamos, que la tercera república en Francia morirá a con-

secuencia de lo hecho con los religiosos, para que se vea que la Iglesia triunfa siempre de las pasiones de los hombres.

F. R.

Parte Mercantil

BOLETIN COMERCIAL.

COTIZACION del colegio de corredores de la plaza de Valencia, hoy día de la fecha.
Londres, 90 días fecha 48.60 a 48.70
Paris, 8 días vista, 5.09 a 5.10
Marsella, 8 días vista, 5.09 a 5.10

CAMBIOS.	BEN.	DAÑO.	CAMBIOS.	BEN.	DAÑO.
Alicante...	3/8	Málaga...	3/8 a 1/2		
Almería...	3/4	Murcia...	1		
Barcelona...	1/4	Reus...	1/4		
Bilbao...	3/4	Santander...	3/4		
Cádiz...	3/8 a 1/2	Sevilla...	1/2		
Cartage...	1/2 a 5/8	Tarragona...	1/4		
Castello...	5/8 a 3/4	Vigo...	3/4		
Coruña...	3/4	Zaragoza...	3/8 a 1/2		
Madrid...	1/2				

Descuento de letras Banco de España 5 0/0 anual.
Valencia 4 de Noviembre de 1880.—El Sindico, Adolfo Torrens.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del día 3 de Noviembre.

FONDOS PUBLICOS	ULTIMOS PRECIOS.	Alza.	Baja.
3 por 100 interior...	21-20	80	»
— fin de mes...	21-20	52	»
— fin próximo...	00-00	»	»
3 por 100 exterior...	00-00	»	»
Amortizacion interior...	40-85	135	»
— exterior...	00-00	»	»
Billetes hipot...	99-00	50	»
Bonos del Tesoro...	98-50	»	»
Obl. Banco-Tesoro...	100-00	25	»
Obl. B. T. Aduanas...	99-80	43	»
Obl. ferro-cariles...	92-75	100	»
Londres 90 d. l...	41-80	»	»
Paris 8 d. v...	5-06	»	1
Banco de España...	291-00	100	»

Movimiento del puerto.

Buques entrados y salidos el día 4 de Noviembre de 1880.

ENTRADAS.

Vapor ingles Rosamond, de 424 t.; c. Usins, de Liverpool, con material de Ferro-caril.
Vapor esp. Segovia, de 725 t.; c. E. David, de Málaga y Cádiz, con 253 bultos sardina salada.
Laud esp. San Esteban, de 36 t.; c. J. Simó, de Malgrat, con cargo de madera.
Laud esp. Carmelo, de 46 t.; p. S. Turro, de Malgrat, con cargo de madera.

SALIDAS.

Vapor esp. Segovia, para Barcelona, con 1498 bultos efectivo, aceite, maiz y otros.
Para Marsella, con cacahute, higos y otros.
Laud esp. Acela, de 69 t.; p. S. Maluques, para Barcelona, con 253 bultos vino y ajos.
Laud esp. Asuncion, de 24 t.; p. A. Belenguer, para Rosas, con patatas y batatas.
Laud esp. Santa Ursula, de 48 t.; p. Francisco Angles, para Rosas, con patatas.
Bergantin goleta italiano Papa Felice, de 289 t.; c. Cappelto, para Buenos Aires, con cargo de vino.

Parte oficial.

La Gaceta de Madrid correspondiente al día 3, no contiene ninguna disposición de interés general.

—228—

El lacayo tocó un timbre, abrióse de par en par una puerta en el primer piso, penetrando Jeanrobert en una galería que conducía a los salones.

Había muchos invitados, pues la señora de Stael se dignaba leer aquella noche varias escenas de un drama en verso. «Sofía ó los secretos sentimentales», y aun en el momento la ilustre hija de Necker recibía al mundo político, en celebración había invitado además al mundo literario: el palacio de la calle de Bac hallábase por lo tanto lleno de distintas celebridades.

Después de su elección, Jeanrobert iba algunas veces, aunque sus opiniones no amenizasen con las de la duena de la casa; más el fiero republicano experimentaba un especial atractivo, visitando un salon en donde aun se hablaba bien, mezclados, pues, en los grupos, acercándose al instante o joven como de unos 30 años.

—Sois el Sr. 1.º de Necker? le dijo.

—Si señor, respondió.

—No por esas iguales opiniones, caballero; pero yo he conocido a los Jacobinos un día en la cárcel de los sufrimientos del pueblo, que me agradó sobremanera.

—Jeanrobert se inclinó.

—A quien tengo la honra de hablar?

—Soy Andrés de Chenier.

—Ah! el hermano!

—Si señor, el hermano de vuestro amigo, el ciudadano Chenier, autor de Carlos IX y de Enrique VIII, repuso el joven sonriendo y acen-

—229—

tuando esa palabra «ciudadano», que indicaba la diferencia existente entre sus opiniones y las de su hermano.

Jeanrobert se cogió del brazo del poeta, no conocido aun, dirigiéndose al salon.

—No veo a la señora de Stael! dijo.

—Oh! Tiene gran conferencia!

—En verdad?

—Si con el señor de Narbonne.

Andrés de Chenier sonrió nuevamente al pronunciar un nombre que la malignidad pública, no sin razón, asociaba con frecuencia al de la hija de Necker.

—Héla aquí.

En efecto, la señora de Stael estaba sentada en un sofá al lado de un hombre de extrema elegancia, hermoso rostro y dura mirada, el cual no era otro sino el señor de Narbonne. La conversación parecía animada, pero las personas más inmediatas, como Lavoisier y la Harpe, solo oían fragmentos de palabras.

—Creis que vendrá? dijo Narbonne.

—Estoy segura.

—Muy bien; pero su presencia en este sitio no probará que la Reina apruebe nuestros proyectos.

—Probará, al menos, que la Reina consiente en discutir con nosotros.

—Le conocéis personalmente?

—No; más sé que es un hombre de honor.

—Ultimamente fué víctima de un horrible asesinato.

—Bah!

—232—

Hiermo: mañana me contrareis lo denás. Robais esta noche a la muchacha?

—Si.

—Buen resultado.

—Os traigo al quí reclamais, decía casi al mismo tiempo la señora de Stael, a Leopoldina.

—Gracias, querida baronesa.

—Os dejo.

—Ingratol! dijo en voz baja la señora Dancourt al dar la mano a Guillermo.

—Ingratol yo!

—Dos meses hace que me dejasteis, y ni un minuto habeis tenido para verme: y bajando algo la voz, añadió:

—No os habeis apercibido que me hubiese considerado feliz en recibirlos, o debo creer que habeis va olvidado las horas de intimidad que pasarais juntos durante los días de vuestra convalecencia? Ay! amigo mío; temo... y de vosotros como turbada y temiendo confesar de masiado.

—No puede uno conversar libremente en estos salones, en donde todos los ojos os miran, y todos los oídos os escuchan. Me hariais el obsequio de cenar conmigo esta noche?

—Esta noche!

—Si: decís que esta tarde! No importa; soy libre, y a nadie debo cuenta de mis acciones; tengo que hablarlos, y nada mas sencillo que recibirlos. Creed, creed, querida protectora, que hallo mucha dicha pasando algunas horas cerca de vos, pero la malignidad pública es tal...

—Que creierais comprometerme?

—225—

a su casa, el conde de L'Etang debía ignorar la presencia del señor de Montmirail. Además, tampoco se hallaba al corriente de los proyectos acariciados por la señora Dancourt, pues si Leopoldina deseaba vivamente que los demás le refiriesen lo que hacían, en cambio jamás les confiaba sus secretos.

Esta noticia no dejaba de turbarla grandemente, pues si el corazón de Guillermo no estaba libre, le sería difícil apoderarse de él. Sin embargo, al cabo de algunos minutos de reflexión, se sonrió: ¿quién sabe si esa luz que debía entalar con otro, no halagaba su coquetería femenil?

—Nada me contestais? preguntó el conde, admirado de este silencio.

—Reflexionaba ahora, que soy de vuestra opinión. Sustituirnos Santa-Lilas a Fabiana cerca de la Reina, perfectamente: pero de qué modo y cuándo?

El conde y Leopoldina se acercaron uno a otro, cambiando algunas palabras en voz baja. Ya comprende ahora el lector, parte del misterio que se iniciaba al principio de nuestro relato, y sabe por qué el conde de L'Etang quiso matar a su hijo.

No habiéndola reconocido en su disfraz mas culino, la tomó por su hijo, y en efecto, el vizconde había ido a ver a su hermana a ese castillo deshabitado hacia diez años.

A seguida, Fabiana, por no dar la voz de alerta a su padre, que sabía hallábase apostado en las cercanías, hizo huir a su hermano por

La Unión Católica.

LA OPINION PUBLICA.

Hé aquí la palanca de Arquímedes, con la cual pretenden los liberales conmover el mundo: todos la agitan en pró de sus aspiraciones, y por encontrados que sean los intereses de todos, ellos resuelven á la vez el problema, aduciendo como *último ratio*, que la *opinión pública*, *reflejo de la verdad* (¿?) se halla de su parte; resultando que la tal *dama* es tan amable, que dá la razón á todos por más que ninguno la tenga.

Si oímos á los que no disfrutan del festín del presupuesto, cuando defienden la *tajada*, agarrándose á un clavo ardiendo, la *opinión pública* es la que les sostiene.

Si las oposiciones, que aspiran á subir al salón del festín para arrojar de él á los que gozan de sus delicias, arguyen, escriben y gesticulan como locos escapados de un manicomio, la razón poderosísima que emplean para lograr sus propósitos es la de que la *opinión pública* los reclama; y todos, todos se creen que son los favorecidos por esa *opinión pública*, que así influye para que suba Juan ó baje Diego, como es la expresión de la verdad y de la justicia. Ni jamás los tiranos hicieron caso alguno de la opinión pública, ni cuando á ella apelaron los poderes para convertirla en juez, dejó de ser injusta, como que siempre sus gritos fueron, son y serán la manifestación de los deseos de quienes sabe balazar sus feroces instintos, para lograr miserables ambiciones.

El pueblo romano murmuraba de los tiranos, pero muy bajito, y cuando Calígula y Tiberio salían del palacio imperial, aquel pueblo servía de alfombra á los pies de sus caballos. Ejemplo de la que son las manifestaciones de esa opinión.

Ecce Homo.—decía Pilatos al poplacho—*Hé aquí el Hombre pero el hombre inocente;* y la *opinión pública* gritó: *¡Crucifige eum, crucifige!*

Pues bien; en *tribunal* que los liberales de todos los matices creen tener siempre á su favor, es el *Coco* de todos, á la vez que sirve de espartaco ridículo á los mismos que en ella fluyen apoyarse; porque nadie mejor que ellos saben que ella brota de la intriga y de las sugerencias, y se agita á voluntad de los ambiciosos y de los perversos. Por esto, si al balcón del próconsul, este presenta á la Inocencia, la *opinión pública*, movida por los hipócritas fariseos del Sinedrín, que se esconden entre las turbas, grita con ahullidos feroces: *Crucifige, crucifige eum*, y se crucifica á la Inocencia, y la *opinión pública* queda satisfecha, pero el crimen se lleva á cabo.

¿No existe, pues, se nos dirá, la opinión pública?

Sí, existe, pero de la verdadera opinión pública nadie hace caso, ni ella influye para nada en el ánimo de los que viven á costa de las farsas políticas. La verdadera opinión es la que gime bajo el peso de las tiranías y de los espólios, la que pide justicia, y cuya voz se pierde en un desierto regado de lágrimas; pero que, ni se agita, ni promueve tumultos, ni cree en los fariseos que á costa del sudor del pobre pueblo viven como sibilas del Bajo Imperio. Nosotros no llamamos á esto *opinión pública*, le llamamos el *¡ay!* de la Nación del que se rien los impíos que de ella se burlan y á su costa median; de esos que si alguna vez se ocupan de ese doloroso suspiro es para reírse de él, para alabar, calificando de *retrogrado* ó *ignorante* al pobre pueblo que al agonizar lo exhala; porque los planideros suspiros de un esquilado pueblo, víctima de la tiranía de un monstruo ó de mil monstruos, no causa mélla en ellos: no es esta la manifestación de la opinión pública á que ellos apelan y escuchan, es el tumulto creado en la taberna ó en el café por agentes de bastardas y particulares ambiciones, y á esto, á manifestaciones pagadas es lo que llaman *opinión pública*.

La opinión pública, pues, si existe nadie la escucha; los hombres que de ella hablan no la conocen: tienen ellos *otra opinión pública* para su uso particular, y como todos tienen medios de creársela, como las empresas de teatro tienen sus alabarderos, todos con igual razón dicen que tienen esa *tribunal* á su favor.

Entre tanto, como en Jerusalén sucedía, cuando el pueblo bueno lloraba la iniquidad que se cometía con el Justo, el pueblo que es la verdadera opinión de la verdad, llora y gime agobiado, y dice: *¡injusticia, iniquidad!* pero no se le oye, porque los fariseos políticos tienen á su disposición turbas embriagadas que gritan: *¡Crucifige!* y á esos gritos es á lo que se llama *opinión pública*.

blica, por mas que ellos son la expresión de lo injusto, y la sanción del delito.

Por esto en política se vitorea al traidor, y se le llama «Héroe, patricio y benemérito» Hé ahí lo que es la *opinión pública*.

LA PERSECUCION RELIGIOSA.

Esclaustracion de los recoletos de Rennes.

Hé aquí la reseña de la esclaustracion de los Padres recoletos de Rennes (Francia), que publica *La Bretagne* de dicha ciudad:

«A media noche, las calles inmediatas al convento han sido ocupadas militarmente para impedir que nadie penetrara en él.

Los artilleros, los cazadores y la infantería han sido requeridos para ocupar todas las avenidas. Cordones de tropa interceptaban la circulación. Muchos de nuestros amigos, que á las cuatro de la mañana se dirigían al convento, han tropezado con las bayonetas de la tropa. Esta tenía una consigna severísima. Cien caballos del 7.º de artillería sirven de avanzada.

El movimiento inusitado de la tropa que tomaba posiciones, ha despertado á muchos de nuestros amigos, que han comprendido que el día del atentado había llegado. A despecho de la vigilancia de las autoridades, todos estaban en sus puestos. Los descorrajados podían llegar cuando quisieran.

A las cuatro y media, la última Misa, á la que asistían los testigos y los consejeros de los Padres, ha sido celebrada en la sacristía del convento.

Todos creían hallarse trasportados á los primeros tiempos del Cristianismo, cuando los fieles perseguidos como bestias fieras por los emperadores y los próconsules, estaban reducidos á reunirse de noche, en las catacumbas, para asistir á la celebración de los misterios santos y recibir el Pan de los fuertes.

A las seis y veinte minutos los agentes de policía, acompañados de seis obreros, penetran en la calle del convento.

Algunos minutos después aparece el comisario central, seguido de un comisario del distrito y de dos oficiales del 41.

El comisario central se presenta á la puerta del monasterio, y con voz imperiosa pronuncia las palabras de ordenanza: «En nombre de la ley, abrid.»

—¿Quién llama? dice el hermano portero.

—El comisario central, acompañado del comisario del distrito.

—Tengo orden del Padre guardian de no abrir.

—Si no abris de buena gana, haré abrir á la fuerza.

—Voy á llamar al Padre guardian.

—Esperaré algunos minutos.

Poco después el Padre guardian acompañado de sus consejeros, se presenta en la ventana.

—¿Qué queréis? dice al comisario central.

—Vengo en nombre de la ley, contesta el comisario central. Abridme.

—¿Teneis algun mandamiento judicial contra alguna de las personas que están aquí?

—Sí, tengo uno.

—Pues tened la bondad de entregarlo al hermano portero.

En vez de presentar el mandamiento judicial, el comisario dá lectura á una orden del prefecto é intima á sus agentes que sin pérdida de tiempo descerrajen la puerta.

Entonces los consejeros de los Padres protestan con la mayor energía contra el atentado que va á cometerse.

Dos obreros procuraban mientras tanto forzar las puertas, pero inútilmente. Entonces los otros cuatro obreros, armados de grandes hachas, empiezan á derribar á hachazos, en lo cual tardan veinte minutos.

Reina un gran silencio, y los de policía penetran en el convento y se dirigen á las celdas donde se encuentran los religiosos. En cada celda los testigos de los religiosos proscrios protestan de la manera más enérgica contra el atentado cometido, recordando á los ejecutores las terribles responsabilidades en que incurrían.

En cada celda los agentes han tenido necesidad de recurrir á la violencia para esclaustrar á los Padres y espulsar del convento á los testigos.

La infamia llevada á cabo por el comisario central ha sido doblemente repugnante, pues nombrado recientemente, acaba de llegar á esta ciudad para reemplazar á quien ha perdido su carrera por no ejecutar los decretos. Al carácter odioso del atentado, se unía la deshonra de haber aceptado un cargo para cumplir unos decretos que el antecesor se había negado noblemente á cumplir.

Hemos dicho que todos los alrededores del convento estaban militarmente ocupados.

Cazadores de Vincennes, con la bayoneta en el fusil, cubrían todas las calles vecinas y todas las avenidas.

La muchedumbre, perseguida por los sayones del Calvario, llega desbordada á la plaza de Bretaña, é inquieta y agitada se dirige hacia la fábrica de Redon. Pero pronto tropieza nuevamente con la tropa que la obliga á retroceder. La multitud aumenta por momentos.

Un desgraciado obrero, que se atreve á gritar, «¡Vivan los decretos!» es silbado, empujado y perseguido á los gritos de: «¡Abajo las *Trienta monedas!* ¡Fuera descorrajados!»

De repente se oye un inmenso grito de: «¡Hé aquí los Padres...!»

Mil brazos se levantan en alto. Los hombres se quitan sus sombreros, y las mujeres agitan sus pañuelos, y resuenan un grito entusiasta de: «¡Vivan los recoletos!» Este grito se repite hasta la plaza de Bretaña, anunciando á todo el pueblo allí reunido que llegan los víctimas.

Cogidos del brazo de sus amigos los buenos Padres se acercan, en efecto, tranquilos y dignos.

El pueblo se precipita hacia ellos; les quiere besar las manos, tocar, á lo menos, sus vestidos. Al fin se arrojan para recibir su bendición.

Entonces comienza una verdadera marcha triunfal á través de la ciudad.

La muchedumbre es tan compacta, que los Padres y sus amigos apenas pueden abrirse paso.

En el momento en que los Padres salían de sus conventos, un sargento de gendarmes ha dicho á su abogado M. Jenouvrier, á cuya casa se dirigían los Padres:

—Vos debéis dirigiros por el Mail.

—No, contestó con firmeza M. Jenouvrier; me dirigiré á mi domicilio por donde me acomode: estoy en mi derecho al hacerlo así.

Y fué á reunirse con los Padres.

Era una grandiosa marcha triunfal. A la llegada y al paso de los religiosos, se oían en todas partes gritos inmensos de: «¡Vivan los recoletos!» «¡Vivan los religiosos!» «¡Viva la libertad!»

Las ventanas y balcones del tránsito estaban llenos de gente, que saludaba con entusiasmo á los religiosos.

Antes de llegar á la plaza de Bretaña ha tenido lugar un incidente. Pasaba un señor llevando su caballo de la brida. Era un partidario de los decretos que no aplaudía á los Padres.

En un momento la muchedumbre le ha rodeado, le ha obligado á retirarse, y ha costado no poco trabajo librarse de ser perseguido.

Si es partidario de los decretos, ¿no le hubiera valido más no favorecer con su presencia la ira del pueblo?

En la escuela de artillería, los gendarmes tratan de hacer desocupar la calle. Pero mas fácil hubiera sido levantar un dique á un torrente embravecido.

La muchedumbre llega, y después de algunos esfuerzos infructuosos, los gendarmes se ven obligados á ceder y á retirarse.

El cortejo, aumentado por la multitud que acudía de todas partes, llega al palacio de justicia.

Entonces resuenan repetidos vivas á la justicia, la libertad y á los recoletos.

Los soldados tratan de hacer desocupar la calle de San Francisco; pero son arrollados, como lo han sido los gendarmes.

Los gritos aumentan. Toda una población indignada levanta vigorosas protestas, que han debido hacer estremecer al prefecto, retirado sin duda al fondo de sus departamentos.

Quizás nunca la población de Rennes ha afirmado su fe, su amor á la Religión, con tanta fuerza y energía como esta vez.

Este espectáculo es indescriptible, y es necesario verlo. Todos los corazones estaban conmovidos, y todos lloraban al dejar á los Padres.

Pero antes se arrodillan todos y reciben la bendición del P. Pablo, superior de los recoletos.

La puerta de la casa hospitalaria se cierra, y la muchedumbre cruza la ciudad, y pasa por delante de la prefectura.

Los sentimientos de indignación se desbordan. La muchedumbre no puede contenerse, y grita contra el hombre que ocupa el palacio de Pilatos. El prefecto se atreve á salir, y es herido por mil gritos diversos, que le obligan á retirarse.

Entonces se hacen algunas prisiones de personas respetabilísimas.

¡Hé aquí la libertad republicana!

Para protegerse el prefecto se ve obligado á llamar á la tropa, y soldados franceses vienen á

guardar á ese hombre que los muros de su prefectura no bastan á proteger.

A la hora en que escribimos, la prefectura está ocupada militarmente.

La multitud, rechazada hasta la plaza de Palacio, sitúa á lo largo á los soldados, agitada é indignada.

El prefecto, rodeado de soldados, podrá, pues, dormir tranquilo, con la conciencia satisfecha.

Consiguiremos un detalle. En la calle Savigne ha sido visto por la multitud el comisario central, que iba en un coche. La muchedumbre le ha rodeado, y no sabemos lo que le hubiera pasado sin el inmediato auxilio de algunos agentes.

Los silbidos le han seguido largo trecho.

Exclaustracion de los recoletos de Avignon.

Nos escriben de Avignon con fecha 29 de Octubre.

«Esta mañana, á las seis menos cuarto, los gendarmes de caballería han venido á colocarse en la calle de Santo Domingo, frente al convento de los padres recoletos, y en la calle de Calada. A las seis han ocupado todas las calles que conducen al convento, y cerrado las avenidas. A las seis y media han llegado los gendarmes de infantería, y se ha hecho desocupar las calles vecinas al convento, y á algunas mujeres que han resistido, se les ha obligado por fuerza á retirarse. Estas mujeres habían acudido á las tres y media de la madrugada á cantar el himno del Sagrado Corazon.

A las seis y tres cuartos, un coche con dos caballos ha parado delante del convento de la Visitación, y se ha dirigido pausadamente hacia el convento de las ursulinas, escoltado con gendarmes y agentes de policía. Poco después, el comisario central de policía bajaba del coche y se dirigía hacia el convento de los recoletos, acompañado de M. Chénard, comisario de policía, de sus secretarios y de una nube de agentes, de cinco obreros y un cerrajer. Todos estaban pálidos y abatidos; uno solo parecía estar tranquilo: el sargento de la ciudad.

En seguida el comisario ha llamado tres veces á la puerta del convento, y se le ha contestado que no se quería abrir. Entonces ha empezado la maldad más afrentosa que he visto en mi vida. El cerrajer ha tratado de forzar la puerta, pero en vano. Los obreros carpinteros han empezado su obra. Eran cuatro, dirigidos por su amo. Iban armados de enormes barras de hierro, de una grande hacha y de grandes martillos. El prefecto había ofrecido pagarles bien: quince francos á cada uno.

La puerta ha sido atacada vigorosamente. He visto esta operación excrable y no la olvidaré nunca. La operación ha durado tres cuartos de hora. Durante este tiempo los gendarmes se multiplicaban para contener á la multitud «manteniendo á cierta distancia; pero no podían impedir los gritos del pueblo. Cada golpe que se daba en la puerta resonaba en el corazón de los católicos y era contestado con silbidos y vivas á los Padres recoletos, á la Religión y á la libertad.

Por momentos se multiplicaban las prisiones, y es preciso reconocer que generalmente se cogía á los menos culpables, y principalmente á los más inofensivos. A cada grito los gendarmes rechazaban á la muchedumbre, obrando con tanta brutalidad, que parecía que la república obraba en ellos.

Retirados los restos de la puerta y los obstáculos interiores que la sostenían, los forzadores de puertas, policía y gendarmes, han invadido el convento. Todos los padres estaban en sus celdas con los convenientes testigos y escribanos. Primero han sido expulsadas del convento las personas distinguidas que acompañaban á los Padres. El primer Padre exclaustrado ha sido el P. Corneille, que ha sido recogido por unos piadosos vecinos entre los aplausos del pueblo.

Echadas abajo todas las puertas, los descerrajadores han venido donde estaba el P. Félix Bonot, sostenido por su padre, de ochenta y dos años, por su hermano, de diez y ocho, y por una docena de personas notables de Avignon.

La puerta de la habitación ha caído á hachazos, y el comisario de policía con su cortejo se ha dirigido á nosotros, y nos ha ordenado que nos retirásemos. Nos hemos negado á ello, por lo cual ha mandado que se tomasen nuestros nombres, lo que se ha hecho en seguida. He tenido el honor de dar el mío. Si se nos procesa, así sabrán las generaciones futuras que he cumplido con mi deber.

El P. Félix ha sido invitado á salir del convento, y se ha negado á ello, contestando que estaba en su casa. Entonces se ha dado la orden de expulsarlos á viva fuerza, y así se ha hecho, mientras el P. Félix fulminaba los rayos de la excomunión sobre los que ponían sobre él las manos.

Al salir á la calle, se nos han unido todos los

notables que habían sido espulsados, y los Padres esclaustrados. La muchedumbre ha arrollado entonces á la tropa, y nuestra marcha por la población ha sido una verdadera marcha triunfal. La policía y los gendarmes, el prefecto y la fuerza pública han sido silbados. Las calles estaban atestadas de gente. Nunca he visto tanta aflicción, tantos gritos, tanto entusiasmo.

El arzobispo esperaba á los Padres en la puerta de su palacio. Los ha bendecido, y ha bendecido también á la muchedumbre. En seguida hemos acompañado al P. Félix á su casa, en medio de una multitud compacta. En la calle del Petrarca la policía ha intentado en vano dispersarnos. Ha sido valientemente rechazada, y sólo nos hemos retirado cuando hemos dejado al P. Félix en casa de su familia.

La población está ocupada militarmente.

Seccion de noticias.

—A un vecino de Ruzafa y á dos dependientes de comercio, han cabido respectivamente los premios de 14.000 y 5.000 reales de la rifa de la casa de Beneficencia en el sorteo último, y los 2.000 reales del premio tercero, ha correspondido á uno de los billetes despachados en la sucursal que dicha casa tiene en Sevilla.

—Leemos en «La Correspondencia de España».

Mañana debe llegar á Madrid la comisión encargada de ofrecer al nuncio de Su Santidad la preciosa imagen de plata, del Pilar, que por suscripción pública entre los zaragozanos, regaló al Papa Leon XIII, como prueba de agradecimiento por las ofrendas que hizo el Pontífice á la patrona de los aragoneses con motivo de la peregrinación del mes de Abril último. Forman la comisión los señores Fernandez de Navarrete, Jardiel y Prad.

—A las cuatro de la tarde de ayer, fué conducido á la casa de Socorro por un guardia municipal, un joven á quien le cayó encima un trozo de pared de un derribo que se estaba verificando en la calle de la Corona, causándole varias ligeras contusiones que le fueron curadas en dicha Casa de Socorro.

—Se nos ruega la inserción de lo siguiente:

«Aproximándose el mes de Diciembre, época en que debe celebrarse, creemos oportuno recordar que el Ateneo-Casino Obrero de esta capital tiene convocado un certamen para conmemorar el cuarto aniversario de su instalación. Los temas y los premios asignados á los mismos son los que siguen:

Prosa: «Plan general de instrucción popular y medios que deben emplearse para su desarrollo». Título de socio de mérito, sin cargas, pluma de plata y cien ejemplares de la edición que se hará por cuenta de la sociedad.

Poesía: Oda «Al Progreso», título de socio de mérito, sin cargas, y una rosa de plata.

Las composiciones que opan á premios se recibirán en la secretaría del Ateneo, hasta las doce de la noche del día 30 del corriente mes de Noviembre, y habrán de presentarse cerradas en una pluma con un lema que se repetirá en otra, en la cual se contenga el nombre y domicilio del autor.

Oportunamente se anunciarán los nombres de las personas que constituirán el jurado para este certamen.

—Telegrafian á un periódico que el Observatorio meteorológico de *El Heraldo*, en Nueva York, anuncia una gran tempestad que en estos momentos está atravesando el Atlántico, y que llegará del 4 al 6 del corriente sobre los 40 grados de latitud, dejando sentir sus efectos en las costas de Portugal, y probablemente en las de Galicia.

—Tomamos del *Noticiero* de Barcelona:

«Ayer salió para Madrid el distinguido maestro D. Jesús de Monasterio que tantas simpatías se ha captado durante su breve permanencia en esta capital.

En la estación le han despedido varios maestros y muchos profesores músicos.

Durante los días que ha permanecido en esta ciudad, el Sr. Monasterio ha dado testimonios públicos de los piadosos sentimientos que le animan, visitando las conferencias de San Vicente de Paul, de que es celoso miembro en Madrid. Su deseo era de que se celebrara un concierto en su honor, como acostumbraba hacerlo en todas las series de los que dirige, lo que no fué posible esta vez por falta de tiempo.

Católico práctico y ferviente, el Sr. Monasterio no se pone al trabajo sin haber pedido los auxilios del cielo, y con frecuencia suspende los ensayos para dedicarse á actos de piedad que se han impuesto. Esto es una nueva prueba de cuánto ayuda

VI.

Una velada en casa de la señora de Stael.

Dejemos á Guillermo de Montmirail adelantando en su convalecencia, confiado á los cuidados de la Sr. Dancourt, que se apresuró á alejar á Santa-Lilas, desde que conoció su semejanza con Fabiana. Los sucesos de esta prometedora época caminan tan rápidamente, que si nos retrasásemos nos sería imposible seguirlos.

Estamos en Diciembre, seis semanas después, pues. Atravesamos el S. N. y nos dirigimos á por la calle de los Santos Reyes, entre las sábanas por estrechas construcciones. A la izquierda, en la calle de Greda, se encuentra la casa de la calle de Bac álzase un palacio conocido como punto de reunión de toda la literatura.

Aquella noche, á las diez, presentose Jeanrobert á la puerta de esta casa: nuestro amigo el diputado de la Costa de Oro estaba pensativo y pronto vamos á saber la causa.

—La señora de Stael? preguntó á un lacayo que estaba de pie á la entrada de una grande escalera.

las espaldas del castillo, mientras que ella misma huía por la parte que daba al Marne.

El conde viera entrar un joven, y viéndolo salir un joven, debió creer que era realmente su hijo.

Fabiana quería á su hermano, desaprobando lo que llamaba equivocación de su padre, pues no dudaba de la inocencia de su madre.

Trayendo de Austria importantes papeles para la reina, y sabiendo que estaba amenazada en el camino, pidió protección á Guillermo y Jeanrobert; mas al encontrar á su padre á las puertas de París, se echó en sus brazos, estando bien persuadida que así que la reconociese, no tendría ya nada que temer de él.

Esta época siniestra de divisiones y odios generales y especiales, se halla sintetizada en esta familia, pues cada uno de sus miembros seguía un partido diferente: el padre defendía á los principes, el hijo al duque de Orleans, y la hija á los Reyes.

Y la pobre Francia se hallaba por todas partes dividida y desgarrada entre mil opuestas opiniones, cuando todos sus hijos hubieran debido reunirse en un pensamiento unánime de adhesión y patriotismo en derredor del vacilante trono!

Y llevándose luego á Guillermo.

—Y qué, repuso con viveza cuando estuvieron solos, qué ha respondido la Reina?

—Ha contestado que sí.

—Consiente en verme?

—Os concede una audiencia, mañana á las diez.

La señora de Stael contuvo un movimiento de alegría.

—Gracias, caballero, no sabeis el placer que me haceis.

—Señora...

—Tan grande, que temo se trasluzca... ya nos miran... Y tras un momento añadió:

—Ahí olvidaba que me han hecho un encargo para vos.

—Para mí?

—Habeis dejado bruscamente el salón. Os molestaba la general curiosidad. En ese caso, peor para vos, pues es preciso salir al salón, en donde os reclama una hermosa dama.

—¿Quién, señora?

—La señora Dancourt.

—¿Está aquí?

—Ciertamente.

—Teneis razon, señora: voy á tener inmediatamente la honra de saludarla.

—Guillermo hizo señas á Jeanrobert, como rogándole le esperase, y se alejó acompañado de la señora de Stael.

Leopoldina se hallaba allí en efecto, teniendo á su lado al conde de L. Etang.

—Alejos, murmuró aquella, viendo á Gui-

Desapareció bruscamente de la corte; más, si no me engaño, *helo aquí*.

—Me alegro de veros, señor de Montmirail, dijo alargando la mano al joven.

—Señora...

—¿Os hallais restablecido de la horrible tentativa que puso en peligro vuestra vida?

—Gracias á Dios, señora, creo que en breve ya no sufriré.

—Concluyo mi conversacion con el caballero de Narbonne, y soy con vos, señor Baron. Sabéis que tenemos que hablar?

Guillermo había apercibido á Jeanrobert y fuése á él, sin prestar atención á las miradas que se le dirigían.

—Por fin te vuelvo á ver, dijo el diputado, estrechando con efusión las manos de su compañero de infancia. Hete atrayendo la curiosidad: todos te contemplan.

—Entremos en esa galería.

—Ahora me toca examinarte, repuso Jeanrobert cuando ambos amigos se vieron algo aislados. Confieso que me hallaba triste con respecto á ti, al venir aquí, pues hace pocos días que has salido, y temia una recaída.

No tuvieron espacio para mas, pues á las primeras palabras, la señora de Stael interrumpió la conversacion, y haciendo un cariñoso saludo á Jeanrobert, le dijo:

—Os arrebató á vuestro amigo, señor diputado, pues he de hablarle de política y no podría entenderme con un republicano tan terrible como vos.

De varios periódicos.

—Dice «El Fénix»:

A más de once millones ascendieron ayer las quiebras conocidas en la Bolsa. En el Bolsín se trató de detener a uno de los insolventes, y se defendió a bastonazos, infiriendo a uno de los porteros una herida en la cabeza.

No pararán en esto las quiebras ni los porrazos, porque aún faltan muchas liquidaciones.

Y el porvenir oscuro como boca de lobo.

—De «La Correspondencia Ilustrada»:

«No hay que apurarse. Vivimos en el mejor de los mundos posibles. No sabemos por qué nuestros colegas de provincias se quejan del malestar, de la escasez y de la falta de seguridad en que viven los pueblos.

«La Epoca» hace el siguiente programa de la semana, que es verdaderamente encantador:

Domingo y lunes, fiesta.

Martes, con la visita a los cementerios, motivo de medio asueto.

Miércoles, carreras de caballos.

Jueves, corrida de toros.

Viernes, carreras de caballos.

Sábado, descanso de tantas fatigas.

Y domingo, carreras también.

De «El Liberal»:

Proyecto de ley de presupuestos para 1878 al 79.

«Es necesario perseverar en la idea de contener el creciente aumento de los gastos públicos, sino en la de reducirlos a lo meramente preciso e indispensable.»

Modo de reducir y de contener el creciente aumento de gastos:

Presupuesto de gastos 1878-79:

Setecientos setenta y seis y medio millones de pesetas.

Presupuesto de gastos 1880-81:

Ochocientos treinta y seis y medio millones de pesetas.

Aumento en dos años: sesenta y medio millones de pesetas.

«El Diario Español» afirma que hay gran marejada en el campo de la fusión, que en este nadie se entiende, y que será preciso que el director tome resoluciones energéticas para que los discursos, los impacientes y los rebeldes no se impongan al partido.

—La «Correspondencia»:

La comisión vicaria ha conferenciado esta tarde con el presidente del Consejo, y según nuestras noticias, ha salido más satisfecha de la forma que del fondo de la resolución, si así puede llamarse un asunto que ha de tratarse o aprobarse en las Cortes.

«Parece que en breve irá S. M. el rey a Guadalajara a dirigir unas importantes maniobras militares.

Telegramas.

Londres 3.—El gobierno inglés ha dispuesto que se dé principio a la causa criminal contra 13 individuos de la Liga Agraria de Irlanda.

Entre ellos se halla Parnell y otros cuatro individuos de la Cámara de los Comunes.

Todos ellos son acusados por el delito de conspiración.

Se preparan grandes demostraciones en Irlanda para protestar contra dicha medida.

Nueva-York 3.—El Sr. Garfield ha resultado elegido presidente de la república, y el Sr. Arthur vice-presidente.

Ultima hora.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Servicio particular

DE

LA UNION CATOLICA.

Paris 3 (1, 3 tarde.—Apertura de la Bolsa de hoy.

3 por 100 interior español 19 87.

Idem exterior 20 81, fin de mes.

Mucha firmeza en los valores españoles.

Paris 3.—El Sr. Clemenceau el antiguo amigo del señor Gambetta, continúa recorriendo los departamentos fulminando gerarquías contra la conducta del ministerio.

El Sr. Camille Pelletan, ha atacado también duramente al gobierno sosteniendo la necesidad que se renueve la Cámara de diputados cuya impotencia e inactividad pueden ser de funestas consecuencias para el país.

El Sr. Clemenceau ha repetido en sus discursos que la explicación de los derechos contra las corporaciones religiosas lejos de dar los resultados que se propone el gobierno le creará grandes dificultades.

En concepto del orador el nuevo medio de resolver la cuestión es separar la Iglesia del Estado lo cual produciría además una gran economía en el presupuesto de gastos.

Lyon 3.—El comisario de policía se ha presentado hoy en el convento de capuchinos de esta ciudad espulsando a los frailes del mismo.

Los religiosos han protestado declarando que solo ceden a la fuerza.

Un despacho de Macon (Borgoña) dice que también han sido espulsados los recoletos en aquella ciudad.

Ni aquí ni en Macon ha ocurrido desorden alguno.

Paris 3.—Contra lo que se esperaba no se ha tomado ninguna medida respecto a las comunidades de religiosos residentes en Paris.

Se cree que mañana o pasado empezará aquí la aplicación de los decretos.

Madrid 4, diez noche.

Muchos oficiales del ejército francés, se han retirado sin contribuir a las excomuniones.

Se ha celebrado un banquete ministerial en Málaga.

LA TIPOGRAFIA VALENCIANA

Vidal, 2.

á asesinarle, lamia quiere que yo le perdona: después de esto juzga cuál es la mejor.

Le hizo dar un caballo y cien escudos, y le despidió.

En cierta ocasión, los panaderos de la ciudad de Lyon (Francia) determinaron subir el precio del pan y fueron a pedir permiso a su preboste, Mr. Dugas. Este les contestó que «examinaria su petición» Al retirarse le dejaron con destreza sobre el bote, un bolsillo con doscientos lises.

Volvieron otro día, no dudando que el bolsillo habría defendido bien su causa; pero Mr. Dugas les dijo: «Señores, yo he pesado todas vuestras razones en la balanza de la justicia, y no las he juzgado atendibles; pues no creo que convenga gravar al público por una carestía mal fundada. Además, he distribuido vuestro dinero entre los hospitales de la ciudad, creyendo que vosotros no queráis hacer otro uso de él; y he comprendido, que supuesto os hallais en estado de hacer tales limosnas, no debéis sufrir pérdidas en vuestro oficio, como ponderais.

Espectáculos.

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy.—18 de abono.—La comedia en tres actos, El Baile de la Condessa.—3.ª representación del juguete lírico en un acto, Picio, Adán y Compañía.

A las ocho.

TEATRO DE LA PRINCESA.—Función para hoy.—15 de abono.—Turno impar.—La zarzuela histórico-romancesca en tres actos, El Molinero de Subiza.

A las ocho.

TEATROCAFE.—Función para hoy.—El drama en tres actos, La esposa mártir.—La zarzuela en un acto, Picio, Adán y Compañía.

A las ocho.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO de la Universidad de Valencia.

Estado atmosférico del día 4 de Noviembre de 1880.

A LAS NUEVE DE LA MAÑANA.

Baróm.	Termómetro	Humedad	Dirección	Fuerza	Estado
en mil.	centígr.	relativa	del viento.	del viento.	del cielo.
755 6	13 8	46	NO.	Brisa.	Desp.
Observaciones desde las nueve de la mañana del día anterior.					
Temperatura máxima al sol.				27 0	
Temperatura máxima a la sombra.				19 0	
Temperatura mínima a la sombra.				6 0	
Evaporación en milímetros.				9 0	
Lluvia en milímetros.				0 0	
Velocidad del viento en kilóm.				680	

Avisos oficiales.

Servicio de la plaza para el día 5 de Noviembre de 1880.

Parada: los cuerpos de la guarnición.

Jefe de día: D. Federico Rodríguez, coronel teniente coronel de San Fernando.

Hospital y provisiones: 5.º capitán de San Fernando.

Paseo de enfermos, conducción de altas a sus cuarteles y barberos al Hospital: Alba de Tormes.

El teniente coronel sargento mayor, Massoni.

Gobierno militar de la plaza y provincia de Valencia.—El Sr. teniente coronel retirado en esta plaza D. Vicente Edo y Miralles, se servirá presentarse en este gobierno militar, provisto de la cédula personal correspondiente.—Valencia 3 de Noviembre de 1880.—D. O. de S. E.—El teniente coronel comandante secretario, Juan J. Ximenez.

Gobierno militar de la plaza y provincia de Valencia.—Los oficiales que fueron de fuerzas de voluntarios movilizados D. Francisco Puchades y García y D. José Civera Cerverón, se serviran presentarse en la secretaría de este gobierno, para un asunto que les interesa.—Valencia 3 de Noviembre 1880.—D. O. de S. E.—El teniente coronel comandante secretario, Juan J. Ximenez.

Fiscalía militar de la plaza de Valencia.—El soldado licenciado del regimiento infantería de Granada Salvador Aldor Alejandro residente en el partido de Santo Tomás de esta capital, se presentará en este gobierno militar (mayoría de la plaza) de nueve a once de la mañana, con objeto de prestar una declaración.—Valencia 1.º de Noviembre 1880.—El Alférez tercer ayudante, Joaquín Ferrando.

Gobierno militar de la plaza y provincia de Valencia.—La vecina de esta capital María Galvis Francés, se servirá presentarse en este gobierno militar para entregarle documentos de su pertenencia.—Valencia 4 de Noviembre 1880.—D. O. de S. E.—El teniente coronel comandante secretario, Juan J. Ximenez.

Avisos Corporaciones.

Relación de los legados y limosnas ingresados en la Caja del Hospital Provincial de Valencia, durante el mes de Setiembre último para invertirse en necesidades del mismo, no consignadas en su presupuesto.

De los señores albaaceas de D.ª Rosa Monforte y Parres, 250 pesetas.—Valencia 1.º de Noviembre de 1880.—El administrador, Arturo Martín.—Conforme.—El secretario-contador, Francisco Marín.—V.º B.º.—El director accidental, E. Lavernia.

Relación de las limosnas en especie ingresadas en el Hospital Provincial de Valencia durante el mes de Octubre último.—De D. Santiago García, 67 pesetas por limosna destinada a los dementes albergados en este establecimiento para invertirlas en lo siguiente: 44 25 pesetas en 47 docenas pasteles; 16 75 pesetas en 7 arrobas uva y 6 pesetas en 4 fajos cigarrillos.—Valencia 1.º de Noviembre de 1880.—El administrador, Arturo Martín.—Conforme.—El secretario-contador, Francisco Marín.—V.º B.º.—El director accidental, E. Lavernia.

Lo Rat-Penat.—Societad de amadores de los gloriosos de Valencia y su antich Realme.—Esta corporación celebrará el día próximo, a las 10 de la nit, la solemne apertura del curs academich de 1880 a 1881.

Lo que se fa public per coneixement de los senyors socios.—Valencia 4 de Noviembre de 1880.—Lo secretari general, Ferran Reig y Flores.

Sociedad de los ferro-carriles de Almansa a Valencia y Tarragona.—Gerencia.—Anuncio.—Acordado por la dirección de esta Sociedad el cange de los cupones no vencidos de las obligaciones que la misma tiene en circulación por nuevas hojas de cupones, con el fin de que el pago del que vencerá en 1.º de Enero se realice, ya por las nuevas hojas que han de pegarse a los títulos, los tenedores de las obligaciones de la serie A. de las del Grao de Valencia a Almansa, cortarán de los títulos un cu-

Se ha hecho cargo de la jefatura de Sanidad del arsenal, el subinspector de segunda clase de la Armada, D. Juan Vazquez Navarro.

En Cretas ha sido muy mal recibida la real orden concediendo un año para los estudios del ferro-carril de Val de Zafán a San Carlos; pues estas dilaciones vienen a marchitar sus esperanzas de un próximo halagueño porvenir para aquella fértil comarca.

El Labriego de Ciudad-Real dice que además de los muchos ayudas que salen de los pueblos próximos a los montes, quedan en estos el Juanillo, de Urda, el único que logró escapar el día 12, Laureano de la Cruz, Castrola, que dicen que está herido, los dos célebres Juanillos y algunos otros.

Se guarda la mayor reserva acerca de la persona que prestó la confidencia para la última batalla, aunque se dice que ha obtenido una buena recompensa.

Nos escriben de Alcañiz que circulan noticias a cual más halagueña a medida que se aproxima el 14 del actual, día señalado para la subasta de la construcción del ferro carril de Val de Zafán a la Rápita, de tan reconocida importancia para el Bajo Aragón. Dicese que está constituida la compañía constructora, que hay los fondos necesarios y que la locomotora recorrerá aquellos campos dentro de un año.

Sería conveniente que el señor Administrador de Correos de esta capital dispusiese que se reparta la correspondencia de Requena en el día de su llegada, supuesto que es a las tres de la tarde; pues sucede, con perjuicio de los intereses particulares, y muy especialmente del comercio, que queda depositada en la Administración hasta el siguiente día que se distribuye a la vez que la de Madrid, así es que las cartas que se escriben en Requena, por ejemplo, el día 1.º del mes, llegan a manos de las personas a quien van dirigidas el 3 a las tres ó las cuatro de la tarde, ó sea 24 horas después de su llegada.

Con motivo de estarse verificando hoy un sinnúmero de transacciones mercantiles en dicho punto, no duda el comercio será atendida esta reclamación, con tanto mas motivo cuanto que no hay en ello perjuicio para la Administración de que se trata.

Definitivamente se despiden del público los niños de Córdoba en la función que se verificará el domingo próximo. En esta corrida se esculpearán los cuatro novillos que se han de lidiar los mencionados niños cordobeses, Joaquín Sanz (a) Punteret, y el conocido Luis Gimeno (a) Polo.

Auguramos a la empresa una buena entrada.

Una numerosa brigada ha sido destinada a la recomposición del camino del Grao.

Bien lo necesita, pues el acarreo se cree que será considerable este año.

Ha sido concedida por el gobierno la notaría de Nules a D. Luis Ten y Barrera, que iba propuesto en primer lugar de la terna formada por el tribunal de censura.

El Sr. Ten era notario de Montan.

Según nuestros informes, la empresa del coliseo de la calle de las Barcas se ha refundido nuevamente de una manera que asegura el que dicho coliseo no se encuentre cerrado. La compañía dirigida por el eminente decano de los actores españoles, D. José Valero, actuará hasta el día 10 ó el 15 del próximo Diciembre sin interrupción, y desde una de estas fechas alternando con el cuarteto de ópera contratado al efecto, hasta fin de temporada.

Nosotros felicitamos a la nueva empresa que, proporcionando a la buena sociedad valenciana espectáculos dignos de su inteligencia y buen gusto, ha logrado asegurar la subsistencia de las familias de los artistas que tan dignos se han hecho del aprecio de todos.

Ahora que empiezan los frios, y con ellos los fuertes constipados, tan difíciles de curar a veces, nos parece oportuno reproducir la siguiente receta que recomienda el Figaro de Paris a sus lectores:

«Cuando el constipado comience a manifestarse, se sumergirá una gruesa esponja en una infusión hirviendo de flor de malvas, salvia y borraja, y después de esprimirla un poco, se aspirarán sus vapores tan calientes como sea posible resistirlos. Renovada esta operación varias veces y a cortos intervalos, se observará que su buen efecto es casi inmediato.»

Anteayer fué curado en la casa de Socorros un niño de corta edad que se infirió una contusión en la frente, de una caída que dió en el puente de Serranos.

La guardia municipal dió conocimiento anteayer a los juzgados respectivos de los escándalos siguientes: uno promovido por dos conyugues en la calle de la Mula, núm. 10, piso segundo, insultándose con palabras indecorosas. Otro en la calle de San Guillén. Otro en la calle de Emplom, y otro en la puerta de la fábrica de tabacos.

A las siete y media de la noche fué encontrado anteayer un feto en la puerta de Nuestra Señora de los Desamparados, habiéndose dado conocimiento al juez de primera instancia de turno, sin que hasta la fecha se haya podido saber quién fuera el autor.

En el negociado de la guardia municipal se encuentra a disposición de su dueño una papeleta de empeño del Monte de Piedad que se perdió anteayer.

ANECDOTAS.

Francisco de Loren a, duque de Guisa, después de haber vencido a los calvinistas en la batalla de Dreux, asediaba a Ruon, donde habían hecho plaza de armas de su partido. Fué conducido uno de ellos a su presencia por sospechas de que albergaba algún mal designio. El duque de Guisa le interrogó. El infeliz confesó que había formado el proyecto de asesinarle.

«¿Qué mal te he hecho yo, le dijo el duque con bondad, para intentar quitarme la vida?»

«Vos no me habeis hecho ninguno, le respondió el protestante; pero sois el mayor enemigo de mi religion.

«¿Si tú religion, replicó el duque, te conduce

—Sí tú religion, replicó el duque, te conduce

—Sí tú religion, replicó el duque, te conduce

—Sí tú religion, replicó el duque, te conduce

—Sí tú religion, replicó el duque, te conduce

—Sí tú religion, replicó el duque, te conduce

los, y los Padres e la arrollado en-cha por la pobla-efecto y la fuerza-les estaban ates- tanta afluencia.

Padres en la puer-ido, y ha bendeci-En seguida hemos casa, en medio de-alle del Petrarca la-espersarnos. Ha sido- nos hemos retra-Félix en casa de su

militarmente.»

noticias.

á dos dependientes-activamente los pre-ales de la rifa de el-sorteo último, y los-ero, ha correspondi-ados en la sucursal

endencia de España.-ridad la comision en-o de Su Santidad la-Pilar, que por sus-agozanos, regalan al-a de agradecimiento-ontífice á la patrona-de la peregrinación-rman la comision los-ete, Jardiel y Prado,-de ayer, fué conduci-ín guardia municipi-una un trozo de pared-ificando en la calle-rias ligeras confusio-ión dicha Casa de So-

on de lo siguiente:

de Diciembre, época-reemos oportuno re-Obrero de esta capi-en para conmemorar-ntalacion. Los temas-mismos son los que

instruccion popular y-para su desarrollo»,-sin cargas, pluma de-edicion que se hará

reso», título de só-na-rosa de plata.

pten á premios se re-Ateneo, hasta las doce-orientes me de No-tarres cerradas en una-petría en otra, en la-y domicilio del au-

arrarán los nombres de-el jurado para este

blico que el Observa-Heraldo, en Nueva-impiedad que en estos-el Atlántico, y que lle-ve sobre los 40 grados-los efectos en las costas-nte en las de Gali-

ro de Barcelona:

id el distinguido maes-que tantas simpatías se-permanencia en esta

despedido varios maes-tísticos.

a permanencia en esta- dado testimonios pú-mentos que le animan,- de San Vicente de Paul,- en Madrid. Su deseo era-o de los pobres, como- las series de los que-ble esta vez por falta de

iente, el Sr. Monasterio- haber pedido los auxilios- suspende los ensayos- piedad que se ha im- prueba de cuánto ayud

la señora

ntirail adelantado á los solos- ue se apresuró a- ue conociera su- esos de esta propi- damente, que es- imposible se-

is semanas des- dando la vuelta- res, obstruida á- res, entremos- a la es-

en para el- de toda

esentóse Jean- nuestro amigo- aba pensativo

á un lacayo- de una grande

